

EL CRISTIANISMO EN MI MÓVIL

ANTONIO GIL MORENO
Sacerdote y periodista



El móvil se ha convertido en medio de comunicación social. No solo nos pone en contacto con el mundo, sino que nos permite conectar con la humanidad, a través de las noticias, a través de agencias y periódicos. Ya no hace falta acercarnos al kiosko de prensa para saber lo que pasa por el mundo. Se nos sirve al instante, con inmediatez urgente. Y no solo las noticias, también las imágenes. Podemos decir que en el bolsillo llevamos el mundo entero, en nuestro móvil. ¿Por qué no llevar también en el móvil el cristianismo? ¿Por qué no tener en puntos su esencia más viva, sus temas principales, sus latidos más hermosos?

Destellos de lo esencial

Un gran historiador y escritor, **José María García Escudero**, decía que todo el cristianismo cabe en una sola palabra: "Padre". Y es cierto. A partir de esa Palabra, fluye todo lo demás: el mundo, la humanidad, las rupturas dramáticas entre Dios y el hombre, el envío de Jesucristo como salvador, la Iglesia, el cristianismo.

He aquí los grandes temas del cristianismo, recogidos en apretada síntesis, para nuestro móvil:

- ➲ Dios
- ➲ Jesucristo
- ➲ La Cruz
- ➲ El Evangelio
- ➲ **María**
- ➲ Los apóstoles
- ➲ La Iglesia
- ➲ El papa
- ➲ Los obispos
- ➲ Los cristianos
- ➲ Los religiosos
- ➲ La fe
- ➲ La oración
- ➲ El mundo actual
- ➲ La sociedad de nuestro tiempo
- ➲ Las tentaciones de hoy
- ➲ Los últimos papas
- ➲ Luces y sombras de la humanidad.
- Estos son los principales temas que abarca el cristianismo. Y de cada uno de ellos, podemos escoger sus destellos principales.
- ➲ Así, en nuestro móvil, "encerramos" lo esencial del cristianismo.
- ➲ Así, en nuestro móvil, tenemos a punto una serie de meditaciones.
- ➲ Así, en nuestro móvil, Dios se acerca a nosotros.

EL SECRETO DEL MUNDO

El secreto del mundo está en la frase de san Juan: "Dios es amor". Y en las palabras que recoge el evangelista de labios de Cristo: "Tanto amó Dios al mundo, que envió a su Hijo único para salvarlo" (Jn 3, 16). Esta entrega constituye el argumento central del cristianismo. Por eso, una vez al año, el 14 de septiembre, la Iglesia celebra la

"Exaltación de la Cruz". ¿Tiene sentido esta "exaltación" en una sociedad que busca apasionadamente el confort, la comodidad y el máximo bienestar? Más de uno se preguntará cómo es posible seguir todavía "exaltando" la cruz. Cuando los cristianos miramos al Crucificado, no ensalzamos el dolor, la tortura y la muerte, sino el amor, la cercanía y la solidaridad de Dios, que ha querido compartir nuestra vida y nuestra muerte hasta el extremo. No es el sufrimiento el que salva, sino el amor de Dios que se solidariza con la historia dolorosa del ser humano.

LA SILUETA DE DIOS

Dios es la gran Palabra, el gran misterio. El papa emérito **Benedicto XVI** nos trazó esta hermosa y personal visión sobre Dios: "Nuestro Dios no es un Dios lejano, intocable en su beatitud, sino que tiene un corazón, que es un corazón de carne. Es más, se ha hecho carne para poder sufrir con nosotros, y se hizo hombre para daros un corazón de carne y despertar el amor hacia nuestros hermanos que sufren".

La señal de Dios es la sencillez. Pide nuestro amor: por eso, se hace Niño. No quiere de nosotros más que nuestro amor, a través del cual aprendemos a entrar en sus sentimientos, en su pensamiento y en su voluntad. Dios se ha hecho pequeño para que nosotros pudiéramos comprenderlo, acogerlo, amarlo.

UNA HERMOSA NOTICIA

¡Qué hermosa noticia: "Cada uno de nosotros es amado por Dios"! Y, por tanto, no estamos solos, ni desamparados, ni podemos sentirnos huérfanos, mientras recorremos los senderos de la historia. Dios es un Padre de ternuras y bondades, que ha colocado al hombre como dueño del universo y le ha otorgado el título precioso de "hijo por adopción".

Así explica el papa emérito Benedicto XVI la "filiación divina": "Dios está en el

origen de la existencia de toda criatura, y es Padre de modo singular de cada ser humano: con él o con ella, tiene una relación única, personal. Cada uno de nosotros, es querido, es amado por Dios. Y también en esta relación con Dios podemos, por decirlo así, 'renacer', es decir, llegar a ser lo que somos. Esto acontece mediante la fe, mediante un 'sí' profundo y personal a Dios como origen y fundamento de nuestra existencia. Con este 'sí', yo acojo la vida como don del Padre que está en el cielo, un Padre a quien no veo, pero en el cual creo y al que siento en lo más profundo del corazón, que es Padre mío y de todos mis hermanos en la humanidad, un Padre inmensamente bueno y fiel".

EL ESTILO DE DIOS

El papa **Francisco** nos ha hablado varias veces del "estilo de Dios". ¿Cómo es ese "estilo de Dios"?

➲ "Dios no es impaciente con nosotros, que frecuentemente queremos todo y enseguida, también con las personas.

➲ "Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, no corta puentes, sabe perdonar.

➲ "Dios nos espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado.

➲ "Él no está nunca lejos, y si volvemos a Él, está preparado para abrazarnos".



JESUCRISTO: EL ROSTRO VISIBLE DE DIOS (I)

"Y nosotros -se pregunta el teólogo **José Antonio Pagola**-, ¿podemos ver el rostro de Dios?". Y responde así: "Jesús es el rostro visible de Dios. Todo Él, sus palabras, sus enseñanzas, sus gestos, sus actuaciones, todas sus obras, manifiestan cómo el Padre ama a los hombres. Es el amor suyo, un amor tierno, sensible, cercano, total, fiel.

➲ Un amor que se hace perdón y misericordia, comprensión y cercanía, tolerancia, aceptación de cada uno como es.

➲ Un amor que consuela a los tristes, lucha por la justicia y la libertad de los injustamente tratados, alivia los dolores, cura las enfermedades, devuelve a cada persona su dignidad y defiende sus derechos...

➲ Y ese amor es especialmente entrañable con los más débiles, los más pobres, los marginados, los necesitados de ser amados".

JESUCRISTO: ASÍ LO CONTEMPLA EL PAPA FRANCISCO (II)

El papa Francisco contempla así a Jesucristo: "Jesús no quiere obrar solo. Vino a traer al mundo el amor de Dios y quiere difundirlo con el estilo de la comunión, con el estilo de la fraternidad. Por ello, forma inmediatamente una comunidad misionera. Inmediatamente los entrena para la misión, para ir. Pero atención: el fin no es socializar, pasar el tiempo juntos; no, la finalidad es anunciar el Reino de Dios. ¡Y esto es urgente! También hoy es urgente. No hay tiempo que perder en habladurías, no es

necesario esperar el consenso de todos, hay que ir y anunciar.

La paz de Cristo se lleva a todos, y si no la acogen, se sigue igualmente adelante. A los enfermos se lleva la curación, porque Dios quiere curar al hombre de todo mal. ¡Cuántos misioneros hacen esto! Siembran vida, salud, consuelo en las periferias del mundo" (Palabras del papa Francisco, en el ángelus del 7 de julio de 2013, al término de la misa que celebró con los seminaristas, novicios y novicias).

JESUCRISTO: "UN HOMBRE DE TRES TIEMPOS" (III)

"Jesús, un hombre de tres tiempos". Así define a Jesús el cardenal **Martini**, el que fuera arzobispo de Milán:

➲ "El primer tiempo de Jesús es el de la acción: Jesús cura, anuncia el Evangelio del Reino, defiende a los pobres, da de comer a la multitud, llama y envía a los discípulos... Si se le quita a Jesús ese tiempo queda irreconocible. No es Él.

➲ El segundo tiempo de Jesús es el de la oración: el de un cara a cara con su Padre, fuera del alcance de la gente. Jesús, que encuentra a Dios mientras va de camino, a veces se sale del camino para encontrar a Dios. Se trata del mismo Dios, pero buscado y encontrado de otra manera. Es el tiempo del discernimiento, de la pregunta hecha a Dios cara a cara. Sin este tiempo, Jesús quedaría mutilado, ideologizado, sin sus raíces en su Padre, Dios.

➲ El tercer tiempo de Jesús es el tiempo de los discípulos, a los que dedica muchos esfuerzos de formación; de los amigos y amigas, en los que busca apoyo, descanso, gozo...".

MARÍA, "UNA MAMÁ" (I)

Acaso el papa que más tiernamente nos ha hablado de la Virgen María ha sido el papa Francisco, quien proclamó en la fiesta del Santo Rosario del año 2013: "María es una mamá. Una mamá ayuda a los hijos a crecer y quiere que crezcan bien, por ello los educa a no ceder en la pereza –que también se deriva de un cierto bienestar–, a no conformarse con una vida cómoda que se contenta solo con tener algunas cosas.

La mamá cuida a los hijos para que crezcan más y más, crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades, de asumir compromisos en la vida, de tender hacia grandes ideales".

Y subrayó con fuerza: "La Virgen nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes y a no ceder a la tentación de ser hombres y cristianos de una manera superficial, sino a vivir con responsabilidad, a tender cada vez más hacia lo alto". Antes de añadir: "Una mamá, además, piensa en la salud de sus hijos, educándoles también para afrontar las dificultades de la vida. No se educa, no se cuida la salud evitando los problemas, como si la vida fuera una autopista sin obstáculos. La mamá ayuda a los hijos a mirar con realismo los problemas de la vida y a no perderse en ellos, sino a afrontarlos con valentía, a no ser débiles, y saberlos superar, en un sano equilibrio que una madre 'siente' entre las áreas de seguridad y las zonas de riesgo. Y esto una madre sabe hacerlo".

MARÍA REFLEJA LAS BELLEZAS DEL SOL (II)

María es como la luna, que refleja todas las bellezas del sol:

➲ Amor acogido: "María lo recibe todo de Dios".

➲ Amor correspondido: "María, con todo su ser, responde a Dios".

➲ Amor compartido: "María no es ajena al mundo, comparte...".

¿QUÉ NOS DIRÍA MARÍA A LOS CRISTIANOS DE HOY? (III)

¿Qué nos diría María a los cristianos del siglo XXI? ¿Qué consejos nos daría? Al menos, los cuatro que practicó en su vida:

“Escuchad a los mensajeros de Dios, como yo escuché al arcángel **Gabriel**, en la Anunciación”.

“Haced la voluntad de Dios, como yo realicé, con mi *Hágase*, pronunciado de corazón”.

“Salid deprisa al encuentro de los que os necesitan, como yo salí al encuentro de mi prima **Isabel**”.

“Sed fuertes en los momentos difíciles, como yo lo fui al pie de la Cruz”.

LA FE: UNA EXPERIENCIA FAMILIAR (I)

El papa emérito Benedicto XVI nos ha hablado ardientemente de la fe, con un estilo cercano, asequible a todos: “Aprendámoslo bien: la fe no es algo frío y distante, es una experiencia muy familiar. La fe no es un desarrollo intelectual sobre ciertas afirmaciones que vienen dadas en el Evangelio o en las enseñanzas de la Iglesia. Creer es una cercanía y una relación íntima con el Dios que nos ha manifestado Jesucristo. La fe no es un sistema intelectual, ni un conjunto de dogmas, una moral o una ética, no es conquista, no se deja poseer, no es algo patrimonial, no es un ancla, no es una meta”.

No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o por abrazar una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida”.

LA FE: ASÍ LA CONTEMPLA EL PAPA FRANCISCO (II)

La primera encíclica del papa Francisco lleva por título *Lumen fidei* (La luz de la fe). ¡Cuántos mensajes, cuántos destellos, y qué hermosos!

“La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida”.

“La fe nos abre el camino y acompaña nuestros pasos a lo largo de la historia. La fe es la llamada a un largo camino para adorar al Señor en el Sinaí y heredar la tierra prometida”.

“Los cristianos confiesan el amor concreto y eficaz de Dios, que obra verdaderamente en la historia y determina su destino final, amor que se deja encontrar, que se ha revelado

en plenitud en la pasión, muerte y resurrección de Cristo”.

“El cristiano sabe que siempre habrá sufrimiento, pero que le puede dar sentido, puede convertirlo en acto de amor, de entrega confiada en las manos de Dios, que no nos abandona y, de este modo, puede constituir una etapa de crecimiento en la fe y en el amor”.

LA FE: ¿CÓMO HEMOS DE TRANSMITIRLA? (III)

Todos nosotros los cristianos, que hemos recibido la fe, hemos de transmitirla “con el buen olor de Cristo”, del que nos habla san **Pablo**. La fe se transmite por contagio. Y de dos formas muy concretas:

• Proclamándola con nuestra palabra.
• Testimoniándola con nuestra vida.

Pero, “¿cuál es esta fe fundamental?”, se pregunta el papa Francisco: “Es la fe en Jesús resucitado, en Jesús que ha perdonado nuestros pecados con su muerte y nos ha reconciliado con el Padre”.

“LA IGLESIA ES VERDADERAMENTE MADRE” (I)

“La Iglesia es verdaderamente madre, nuestra madre Iglesia –es hermoso decirlo así: nuestra madre Iglesia–, una madre que nos da vida en Cristo y nos hace vivir con todos los demás hermanos en la comunión del Espíritu Santo”, proclamó el papa Francisco el día 3 de septiembre de 2014, a los fieles presentes en la plaza de san Pedro, durante la audiencia general.

“La Iglesia es madre. El nacimiento de Jesús en el seno de María, en efecto, es preludio del nacimiento de cada cristiano en el seno de la Iglesia, desde el momento que Cristo es el primogénito de una multitud de hermanos (Rm 8, 29) y nuestro primer hermano Jesús nació de María, es el modelo, y todos nosotros hemos nacido en la Iglesia.

Nosotros, cristianos, no somos huérfanos, tenemos una madre, y esto es algo grande. No somos huérfanos.

La Iglesia es madre. María es madre. La Iglesia es nuestra madre porque nos ha dado a luz en el Bautismo. Cada vez que bautizamos a un niño, se convierte en hijo de la Iglesia, entra en la Iglesia. Y desde ese día, como mamá atenta, nos hace crecer en la fe y nos indica, con la

fuerza de la Palabra de Dios, el camino de salvación defendiéndonos del mal”.

“LA IGLESIA SOMOS TODOS” (II)

“La Iglesia somos todos. ¿De acuerdo? Todos los bautizados, hombres y mujeres, juntos, somos la Iglesia. ¡Cuántas veces en nuestra vida no damos testimonio de esta maternidad de la Iglesia, de esta valentía maternal de la Iglesia! ¡Cuántas veces somos cobardes!”, subrayó también con fuerza el papa Francisco, en la misma audiencia general del 3 de septiembre de 2014.

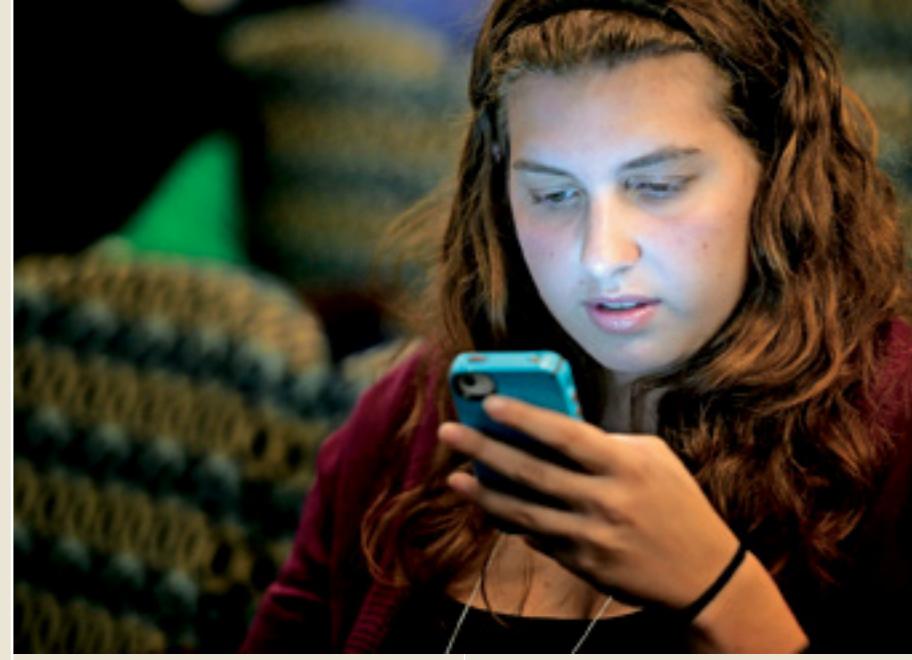
“Jesucristo funda su Iglesia como ‘sacramento de salvación’ y envía a sus apóstoles a predicar el Evangelio. Cada cristiano ha de ser un ‘Cristo vivo’, en medio de la sociedad. Su tarea más hermosa es la de anunciar la Buena Noticia de la salvación de Dios, celebrarla en la liturgia de la Iglesia y realizarla en el mundo y en la sociedad que le ha tocado vivir”.

“La Iglesia no es una trama de cosas e intereses, sino que es el templo del Espíritu Santo, el templo donde Dios obra, el templo en el que cada uno de nosotros, con el don del Bautismo, somos piedras vivas. Todos somos necesarios y somos iguales ante los ojos de Dios. Nadie está por encima de los demás, ni siquiera el Papa. Esto nos dice que nadie es inútil en la Iglesia. ¡Nadie es inútil en la Iglesia! Todos somos necesarios para construir este templo”.

LA MISIÓN DE LA IGLESIA (III)

El papa Francisco traza, con estos rasgos, la silueta y la misión de la Iglesia:

1. “La Iglesia ha de ser sacramento de salvación universal, pegada al arcén de la humanidad desvalida, valedora de la dignidad, la libertad y la solidaridad de los hombres”.
2. “La Iglesia es comunidad de salvación y hogar de la humanidad”.
3. “Acampa con Cristo entre los hombres y comparte con ellos, creyentes y no creyentes, los gozos y las esperanzas de la humanidad de nuestro tiempo”, en palabras del Concilio Vaticano II.
4. La misión de la Iglesia no está en imponer leyes, sino en recordar incansablemente el sentido de la vida, el sentido del amor.



LOS DESTELLOS DE LA IGLESIA (IV)

El obispo emérito de Palencia, monseñor **Nicolás Castellanos**, nos ofrece los destellos que ha de tener la Iglesia, en esta hora.

1. Necesitamos una Iglesia enamorada.
 2. Una Iglesia esposa y madre.
 3. Una Iglesia samaritana.
 4. Una Iglesia Pueblo de Dios en comunión y misión.
- Y para lograrlo, tal vez necesitemos:
- Paz de espíritu.
 - Sosiego y creatividad en la acción.
 - Más espacio y presencia del Espíritu Santo en la misión.
 - Más pasión por el Reino y mayor encarnación en las culturas y en los jóvenes.
 - Mayor protagonismo de la mujer en las decisiones y programas eclesiales.

¿QUÉ HEMOS DE HACER EN ESTA HORA?

Vivimos tiempos difíciles, y en muchas partes del mundo, tiempos dramáticos. Son tiempos que exigen cambios profundos. Desgraciadamente, el miedo y los intereses creados nos llevan más a intentar “fortalecer el pasado” que a “abrirnos a la novedad”, que nos permita seguir creciendo como personas, como sociedad, como creyentes.

“¿Qué hemos de hacer en esta hora?”, se preguntaba el arzobispo emérito de Pamplona, **Fernando Sebastián**. Y se respondía:

1. No renunciar a la esperanza, porque sería como suicidarnos en lo más íntimo y auténtico de nuestro ser de personas. La esperanza nos pone en movimiento. La esperanza da sentido y valor a la existencia humana.

otro lado del telón de acero, es llamado a la sede de **Pedro**. Cuando los diferentes bloqueos históricos parecían ya postrar el cuerpo de la Iglesia en los márgenes de la historia, él la condujo de nuevo al centro de las plazas, restituyéndole la función de comunicar la esperanza que le había sido expropiada por las ideologías. Y surgieron los primeros frutos del Concilio Vaticano II:

- El nuevo protagonismo de los laicos.
- La actualización de la Doctrina Social de la Iglesia.
- La interlocución con la cultura.
- El diálogo con los jóvenes.
- Una Iglesia que se había reconciliado con lo mejor de la razón moderna y con su ansia de auténtica libertad.

• **Benedicto XVI:** “El Papa que sorprende a todos:

- Por su magisterio y su estilo comparable al de los grandes Padres de los primeros siglos de la Iglesia.
- Por su voluntad de purificar la Iglesia.
- Por su simpatía con la búsqueda leal de todos los hombres y mujeres de esta época.
- Y por su pureza evangélica, expresada de modo impresionante en los gestos y palabras de los últimos meses de su pontificado...”.

El papa Francisco ya ha dicho que prefiere “una Iglesia accidentada por salir al encuentro del hombre, que bien pulida y resguardada pero enferma de espíritu mundano...”.

LAS SEIS CARACTERÍSTICAS DE UN OBISPO

El papa Benedicto XVI, en su homilía del día 6 de enero de 2012, solemnidad de la Epifanía, habló de algunas “características esenciales del ministerio episcopal”, señalando seis en concreto:

1. El obispo debe ser un hombre de corazón inquieto, que se no se conforme con las cosas habituales de este mundo, sino que siga la inquietud del corazón que lo impulsa a acercarse interiormente cada vez más a Dios, a buscar su rostro, a conocerlo cada vez mejor para poder amarlo cada vez más.
2. El obispo debe ser también un hombre de corazón vigilante, que perciba el lenguaje callado de Dios y sepa discernir lo verdadero de lo aparente.

3. El obispo también debe estar lleno de una valiente humildad, sin importarle lo que la opinión dominante diga de él, y debe seguir como criterio la verdad de Dios.
4. Debe ser capaz de ir por delante y señalar el camino. Ha de ir por delante siguiendo a Aquel que nos ha precedido a todos, porque es el verdadero Pastor, la verdadera estrella de la promesa: Jesucristo.
5. Y debe tener la humildad de postrarse ante ese Dios que, haciéndose tan concreto y sencillo, contradice la necedad de nuestro orgullo, que no quiere ver a Dios tan cercano y tan pequeño.
6. Debe vivir la adoración del Hijo de Dios hecho hombre, aquella adoración que siempre le muestra de nuevo el camino.

SACERDOTES: SU ESENCIA (I)

El papa emérito Benedicto XVI nos dejó esta hermosa visión del sacerdocio: “El sacerdote no es simplemente alguien que ostenta un oficio. Por el contrario, el sacerdote hace lo que ningún ser humano puede hacer por sí mismo: pronunciar en nombre de Cristo las palabras de absolución de nuestros pecados, cambiando así, a partir de Dios, la situación de nuestra vida, y pronunciar sobre las ofrendas del pan y del vino las palabras de acción de gracias de Cristo, palabras que lo hacen presente a Él mismo, el Resucitado, su Cuerpo y su Sangre, transformando así los elementos del mundo.

Por tanto, el sacerdocio no es un simple ‘oficio’, sino un sacramento. Dios se vale de un hombre con sus limitaciones, para estar, a través de él, presente entre los hombres y actuar en su favor”.

SACERDOTES: SU PERFIL (II)

El propio papa Benedicto XVI nos dejó también trazado el perfil de los sacerdotes:

1. Los sacerdotes han de ser hombres de oración y servicio, no de éxito o poder.
2. Oración asidua, valentía para seguir la voluntad de Dios.
3. Entrega de amor humilde y total.
4. Han de permanecer siempre unidos a Cristo, especialmente mediante la oración.

5. Permanecer con Cristo debe ser la parte central de su vida, también y sobre todo en los momentos difíciles.
6. Los sacerdotes han de ser pastores, con olor a oveja.

CRISTIANOS (I)

¿Qué es un cristiano? ¿Cuál es la mejor definición de un cristiano?

• “Un cristiano sirve para que Dios ame el mundo a través de Él, como a través de su Hijo” (Jacques Loewe, teólogo jesuita).

• “Un cristiano es alguien que acude a una cita” (José Antonio Pagola).

• “Un cristiano es alguien que cree, espera, sigue e imita a Jesucristo” (El papa Francisco).

CRISTIANOS (II)

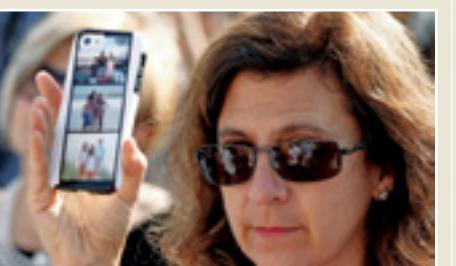
Un cristiano no puede contentarse con lo de siempre.

1. Tiene que abrirse constantemente a la Palabra de Dios, que le interroga y le exige vivir en la tensión permanente de la fe.
2. Tiene que caminar como peregrino hacia la casa del Padre.
3. Tiene que descubrir a Jesús en las Escrituras, en los sacramentos –especialmente en el sacramento de la Eucaristía–, en la soledad de su sagrario íntimo y personal.

LOS CINCO DESTELLOS DE UN CRISTIANO DEL SIGLO XXI

He aquí los cinco destellos que ha de tener un cristiano del siglo XXI:

1. La amistad con Dios. No podemos llamarnos cristianos si cerramos nuestra vida a la presencia de Dios, a su amor y a sus dones.
2. La formación religiosa. Un cristiano ha de dar razón de su esperanza.
3. El sentido fraternal de la historia. “Hay dos clases de hombres: los que ya saben que son hermanos y los que todavía no lo saben”.



4. El apostolado: ser apóstol. Y, por tanto, “enviado de Dios a la sociedad”
5. El estar siempre abierto a los “signos de los tiempos”, conforme a la visión del papa Juan XXIII.

CONSAGRADOS A DIOS

“Los que deciden consagrar su vida a Dios en la Iglesia deben tener tres cualidades:

- Transparencia.
 - Autenticidad.
 - Y coherencia”.
- Así se lo dijo el papa Francisco a los seminaristas, novicios y novicias, en su encuentro del sábado 6 de julio de 2013, en el Aula Pablo VI. El Pontífice exhortó a cuantos están en camino vocacional a la alegría auténtica y relanzó la importancia de:
- La formación.
 - La vida comunitaria.
 - Y la misionariedad.

VIDA CONSAGRADA

La Vida Religiosa –consagrados y consagradas– tiene tres preciosos iconos:

1. La luz, la luminosidad, como reflejo del amor de Dios, de la bondad de Dios, de la belleza de Dios. La Vida Religiosa tiene que mostrar, cada día mejor, el rostro de Jesucristo.
2. La profecía, don del Espíritu. La Vida Consagrada está llamada a dar testimonio profético.
3. La escucha asidua de la Palabra, porque toda sabiduría de vida nace de la Palabra de Dios.

LA ORACIÓN (I)

¡Qué definiciones más hermosas sobre la oración!

• “La oración es hacer sitio a Dios” (Benedicto XVI).

• “Orar es abandonarse en el abrazo de Dios” (Juan Pablo II).

• “Orar es hablar de amor con quien sabemos que nos ama” (Teresa de Jesús).

• “Orar es sentir que Dios está a nuestro lado, nos mira y nos ama” (Jacques Philippe)

LAS PLEGARIAS MÁS HERMOSAS (II)

La oración es “hacer un hueco a Dios”, dice el papa Francisco. Y Teresa



de Jesús la definió como “un tiempo para hablar de amor con quien sabemos que nos ama”. La oración personal nos brota del corazón. Cada uno de nosotros puede “orar” con su oración preferida. ¡Cuántas y qué bellas!

1. La de Pedro, cuando se hunde caminando por las aguas del Tiberíades: “Señor, salvame”. Es la oración más breve de cuantas nos ofrece el evangelio.

2. La de san Anselmo, traspasada por la búsqueda: “Deseando te buscaré, / buscando te desearé, / amando te hallaré / y hallándote te amaré”.

3. La de Pedro Casaldáliga, obispo emérito: “Yo pecador y obispo me confieso / de soñar con la Iglesia, / vestida solamente de Evangelio y sandalias”.

4. La del Abbé Pierre, fundador de los Traperos de Emaús: “Padre, os amo más que nada”.

5. La de Benedicto XVI, en la Zona Cero del 11-S: “Dios de la paz, concede tu paz a nuestro violento mundo”.

6. La que Jossel Rockower pone en los labios de un judío del gueto de Varsovia: “Dios de Israel, Tú puedes golpearme, puedes quitarme lo mejor y más querido que tengo en el mundo, puedes atormentarme hasta la muerte, pero yo creeré siempre en Ti”.

7. La del poeta José María Valverde: “¿Qué nos darás, Señor, en premio a los poetas? / Tú nos darás en Ti el todo que buscamos”.

LOS TRES “FALSOS DIOSSES” DE HOY

Benedicto XVI nos ofreció cuáles son hoy los tres “falsos dioses”:

1. El primero, “la tenencia y acumulación de bienes materiales”, estimándolos como bienes capaces de llenar el alma y la vida humana.

Contra este falso “dios”, debemos crear una “cultura de la generosidad”.

2. El segundo, “la perversión del amor por la apropiación obsesiva del otro”, codicia de su cuerpo y de su placer, océano de falsedades y manipulaciones, para usarlo como una cosa para el egoísmo. Contra ese falso “dios”, la “civilización del amor”.

3. El tercero, la idolatría del poder, el culto al poder por sí mismo, con su diabólica pasión por conservarse y acrecentarse a toda costa. Contra este falso “dios”, nada mejor que la capacidad crítica de la juventud y su pasión por la libertad, la verdad y la justicia.

JÓVENES

Recordaremos siempre aquellas tres peticiones hechas por el papa Juan Pablo II en el estadio Meinau de Estrasburgo (1988):

1. “Que seáis personas libres, a las que no les ahogue al materialismo del ambiente, ni se dejen esclavizar por sus ídolos, ni por el consumismo y el hedonismo”.

2. Que no cedáis al conformismo.

3. Que no os dejéis intimidar por las dificultades que tratan de marginar a los cristianos”.

LAS TENTACIONES DE HOY

¿Cuáles son las tentaciones de hoy, de nuestra sociedad, de esta época de la historia? Las mismas de siempre, con nuevos ropajes:

1. El tener, frente al ser.
2. El dominar, frente al servir.
3. El acaparar, frente al dar y el darse. Y las “tentaciones menores” de esta hora:

 - Comer.
 - Beber.
 - Correr.

• Reír desaforadamente.

Aunque la gran tentación es “prescindir de Dios, por inútil e inservible, porque es un obstáculo para el progreso de la humanidad”.

LUCES Y SOMBRA EN EL MUNDO ACTUAL

• **La crisis.** “El núcleo de la crisis de la Iglesia en Europa es la crisis de fe. Si no encontramos una respuesta para ella, si la fe no adquiere nueva vitalidad, con una convicción profunda y una fuerza real gracias al encuentro con Cristo, todas las demás reformas serán ineficaces” (Benedicto XVI).

• **La cultura del bienestar.**

“La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada (Francisco, en su primer viaje a Lampedusa).

• **Dinero.** No está al alcance de los ciudadanos cambiar el sistema económico vigente. Lo que sí podemos y tenemos que hacer es “reducir nuestra relación con el dinero”. La finalidad del dinero debe ser la productividad, no la acumulación (mensajes del papa Francisco).

• **Economía.** Durante su viaje a Brasil, con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro (2013), el papa Francisco mantuvo un encuentro con la clase dirigente brasileña, a la que esbozó un programa para promover una visión integral de la persona humana: “El futuro nos exige una visión humanista de la economía y una política que logre cada vez más la participación de las personas, evite el elitismo y erradique la pobreza. Y que a nadie le falte lo necesario y que se asegure a todos dignidad, fraternidad y solidaridad. Este es el camino a seguir”.

• **Las grandes religiones.** El Papa defendió, durante su viaje a la JMJ de Brasil, el papel de las grandes tradiciones religiosas como “fermento en la vida social y animación de la democracia”: “La convivencia pacífica entre las diferentes religiones –recordó– se ve beneficiada por la laicidad del Estado, que, sin asumir como propia ninguna posición confesional, respeta y valora la presencia del factor religioso en la sociedad”.

➲ **Plagas del mundo.** He aquí las cuatro plagas del mundo actual:

1. La ausencia de convicciones y criterios. Todo es banal.
2. El relativismo: no hay verdades absolutas sino cambiantes.
3. El materialismo que bebe en el consumismo.
4. El laicismo, la lucha y la eliminación de Dios y de todos sus símbolos religiosos.

➲ La “revolución cultural” de hoy.

Nos hallamos metidos de lleno en una “gran revolución”. Desde hace décadas, estamos asistiendo a una profunda transformación en la manera de pensar, de sentir y de actuar. Se ha producido una verdadera “revolución”, que se asienta en una manera de atender a la persona y al mundo, así como su realización y su desarrollo, en la que Dios no cuenta.

1. El olvido de Dios o relegarlo a la esfera de lo privado es el acontecimiento y el fenómeno fundamental de estos tiempos.

2. Los dos grandes pilares para construir la nueva sociedad son “el relativismo y el laicismo”. El relativismo tiene como principio supremo: “Me gusta, me interesa”. El laicismo (no la laicidad positiva), por su parte, conlleva “erradicar nuestras raíces cristianas, nuestro patrimonio ético y los principios morales que nos caracterizan”, sustituyéndolas por “un cientifismo o por una razón práctica-instrumental”.

3. Frente a esta “revolución cultural, que deja al hombre en la más pura soledad, en el vacío y en el nihilismo”, hay otra “revolución cultural” que es la que cambia y transfigura el mundo: “La revolución de la verdad”, que se realiza en el amor, la “revolución de Dios”, en feliz expresión del papa emérito Benedicto XVI.

➲ Diálogo fe-cultura.

El cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, defiende siempre la encarnación del cristianismo en la cultura presente. Ha sido la cara más amable del pontificado de Benedicto XVI. El tendedor de puentes entre el mundo creyente y no creyente a través de la puesta en marcha del Atrio de los Gentiles. “Hoy más que nunca –nos dice–, es necesario

el diálogo fe-cultura. Y para ello, los pastores deben procurar que los sacerdotes sean sensibles a la cultura contemporánea, que es muy compleja y problemática. Son dos las dificultades principales para establecer ese diálogo con la sociedad:

- Primero, el lenguaje. La comunicación es fundamental. La Iglesia debe revisar su discurso, sobre todo, en el lenguaje virtual.

• Segundo, el ateo consciente, coherente, aunque agresivo, ya no existe casi. Lo que existe contra la fe es la indiferencia, la superficialidad que toca al creyente y al no creyente. Hay una especie de niebla. No llega a ser oscuridad. Pero, así, es difícil relacionarse con la cultura y la sociedad contemporánea”.

➲ La cultura del descarte.

El papa Francisco ha puesto de moda el hablar de la “cultura del descarte” o la “cultura de la exclusión”. No hay lugar para el anciano, ni para el hijo no deseado; no hay tiempo para detenerse con aquel pobre en la calle. Y nos reclama el Papa: “Tened el valor de ir contracorriente de esta cultura”.

➲ Las tres enfermedades

de Occidente. Las tres enfermedades psíquicas más frecuentes de hoy en Occidente, según el psiquiatra

Enrique Rojas, son, por este orden: las depresiones, la ansiedad y los trastornos de la personalidad. “Y yo añadiría una cuarta, relativamente reciente y que ha ido *in crescendo* de forma exponencial, pero que no es una enfermedad mental, sino un desorden psicológico y que viene hoy tanto al campo de la psicología como al de la psiquiatría: las crisis conyugales. Esta es, en mi opinión, la paleta de colores que refleja mejor el mapa psiquiátrico, que aflora en la falda del siglo XXI”, subraya el doctor Rojas.



LA MUERTE

“¿Cuáles son los hermosos tesoros que hemos de llevar en nuestra vida? ¿Cuáles son los tesoros que valen a los ojos de Dios?”, se preguntaba el papa Francisco en su homilía del día 21 de junio de 2013, en Santa Marta. Y señalaba estos “tesoros”:

- ➲ El amor.
- ➲ La caridad.
- ➲ El servicio.
- ➲ La paciencia.
- ➲ La bondad, la ternura...

“El Señor nos ha hecho inquietos para encontrarlo, para crecer. Esta inquietud del corazón hay que cuidarla siempre. Que el Señor nos cambie el corazón para buscar el verdadero tesoro”.

Y el Papa, con un toque de ironía, hablando de los tesoros, afirmó: “Nunca he visto un camión de mudanza detrás de un cortejo fúnebre, nunca”.

RESURRECCIÓN (I)

“La luz de Cristo es la que nos lleva a la vida”, proclamó Benedicto XVI en la Vigilia Pascual del 7 de abril del 2012.

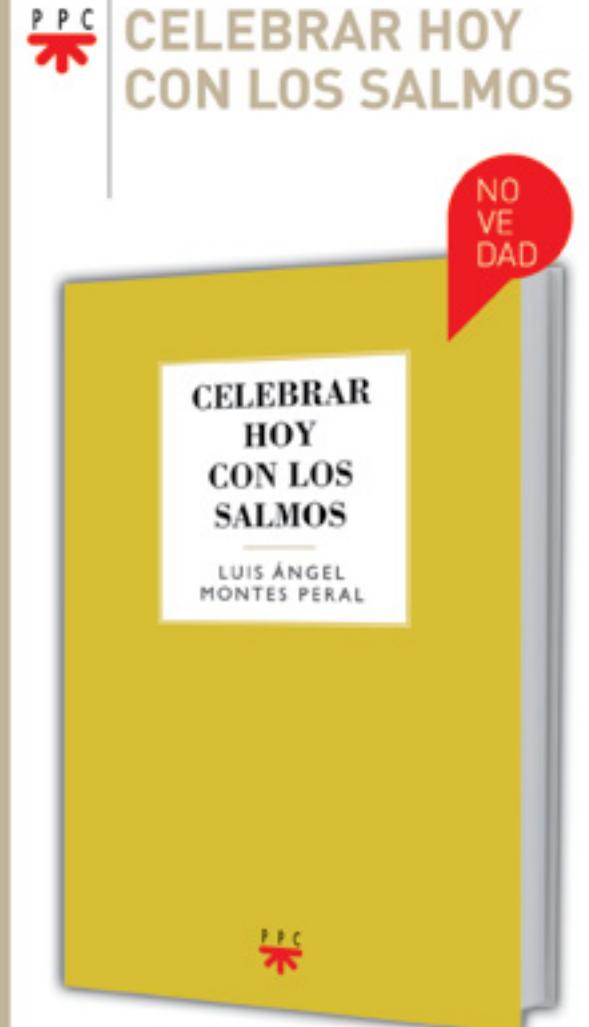
“La Pascua, con la resurrección de Cristo, es el día de una nueva creación, pero, precisamente por ello, la Iglesia comienza la liturgia con la antigua creación, para que aprendamos a comprender la nueva. En Pascua, en el primer día de la semana, Dios vuelve a decir: ‘Que se haga la luz’, y existió la luz. Jesús resucita del sepulcro.

- ➲ La vida es más fuerte que la muerte.
- ➲ El bien es más fuerte que el mal.
- ➲ El amor es más fuerte que el odio”.

RESURRECCIÓN: EL CIRIO PASCUAL (II)

El cirio pascual es una gran vela hecha con cera de abejas, que se convierte en viva imagen de Cristo y su entrega. Subraya Benedicto XVI: “La luz de la vela ilumina consumiéndose a sí misma. Da luz dándose a sí misma. Así, representa de manera maravillosa el misterio pascual de Cristo, que se entrega a sí mismo y de esta manera da luz”.

Pero no solo Cristo se ve representado en el cirio pascual, sino que la propia cera de las abejas puede ser imagen de la Iglesia: la cooperación de la comunidad viva de los fieles en la Iglesia es algo parecido al trabajo de las abejas.



PPC
CELEBRAR HOY CON LOS SALMOS
NOVEDAD

CELEBRAR HOY CON LOS SALMOS

LUIS ÁNGEL MONTES PERAL

LUIS ÁNGEL MONTES PERAL

200 pp., 15 €

Como ocurre entre los judíos, el libro de los Salmos tiene en la conciencia cristiana una importancia excepcional. El objetivo de este libro consiste en introducir sapiencialmente en el libro de los Salmos, ayudando a orar en espíritu y verdad con todos sus valiosos contenidos. Se ofrece aquí un conocimiento más que suficiente de las principales características sálmicas.

+ EN www.ppc-editorial.com

TLF.: 91 428 65 90

MAIL: buzonppc@ppc-editorial.com



CARMEN JALÓN OLIVERAS

Crear cultura de interioridad

En el aula, en la pastoral y en la vida diaria

La interioridad hace referencia a ese ámbito íntimo, delicado y esencial de la persona donde nos encontramos con lo que somos, ese espacio intrapersonal donde acogemos las resonancias que nos llegan del mundo exterior, donde saboreamos, sentimos, imaginamos, recordamos, reflexionamos, anhelamos, trascendemos...

INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL

Felicísimo Martínez, O.P.
Rafael Aguirre
Javier Vitoria
Roberto Casas
Silvia Martínez

Hablar de Jesús hoy

Nosotros, cristianos y cristianas, encontramos en la propuesta de Jesús una buena solución para la transformación social.

www.edicioneskhaf.es

GRUPO EDELVIVES

